UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES DE AMERICA LATINA

EL PENSAMIENTO POLITICO DE VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE: UN PROYECTO POLITICO LATINOAMERICANO

Graciela Párraga de Valladares

Mérida, Octubre de 1985

Trabajo realizado bajo la tutoría
del Dr. Alfredo Ramos Jiménez,
como requisito para optar al grado
de Magister en Ciencias Políticas

Lo que me guió al fundar el Apra fue mi deseo de "que el Perú sea el país piloto de una América Latina democrática, unida, justiciera, culta y libre, por obra de sus hijos".*

*Tomado del discurso pronunciado por Víctor Raúl Haya de la Torre en la Plaza San Martín de Lima el 21 de julio de 1967. Víctor Raúl Haya de la Torre, Discursos, Obras Completas, Vol. 5 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 496.

CONTENIDO

Página

INTRODUCCION 1

I. VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE: EL HOMBRE Y SU OBRA 4

II. EL PENSAMIENTO POLITICO DE VICTOR RAUL HAYA - DE LA TORRE 20

A. Contexto Ideológico-político y Socio-económico del Perú para la Epoca en que surge - el APRA 20

1. Contexto Ideológico-político 20

2. Contexto Socio-económico 27

B. Antecedentes del Aprismo 41

1. El Pensamiento Político de Manuel González Prada 41

2. La Revolución Mexicana 48

3. El Kuo Ming Tang 53

4. El Pensamiento Integracionista de Simón Bolívar 54

5. Otros Antecedentes 56

C. Planteamientos Apristas de Haya de la Torre con respecto a Latinoamérica 58

1. El Aprismo como Programa y como Filosofía 59

a. El Aprismo como Programa 59

1) Programa Máximo del APRA 59

2) Programa Mínimo del APRA 73

b. El Aprismo como Filosofía 79

2. Otros Planteamientos Apristas en los -- Planos Social, Cultural, Económico y Político 83

a. En el Plano Social 83

1) La Propiedad 83

2) Las Clases Sociales 85

b. En el Plano Cultural 86
1) La Problemática Indígena 86
2) El Término Indoamérica 88
c. En el Plano Económico 90
1) El Capitalismo de Estado 90
2) La Defensa Continental 90
d. En el Plano Político 91
1) El Estado Antimperialista 91
2) Pan y Libertad 94
3) La Democracia en América Latina 95
4) ¿Un Estado Comunista en América - Latina? 96
D. Trayectoria del Pensamiento Político de Haya de la Torre 98

III. EL APRA Y EL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA DE VENEZUELA 108

CONCLUSIONES 120

BIBLIOGRAFIA 125

INTRODUCCION

Víctor Raúl Haya de la Torre fue quizá el líder político de más arrastre en el Perú contemporáneo, que dedicó su vida a una causa y murió sin lograr su mayor anhelo: la asunción del poder político en su país. De Haya se han expresado opiniones como éstas: "A los dos minutos de conversar con Víctor Raúl Haya de la Torre, el jefe del Apra, comprendí que estaba en presencia de una personalidad extraordinaria";[1] y, "Estuve con Haya de la Torre tres veces, y en cada ocasión me pareció estar en presencia de uno de los personajes más singulares de América".[2]

Esa singularidad de que habla Gunther no es sólo aplicable a Haya como persona, sino también a su obra política, pues concibe al APRA como una forma de marxismo aplicado a Latinoamérica. De ahí su originalidad y su aporte al campo de la ciencia política.

La importancia del pensamiento político de Haya de la Torre no sólo estriba en la densidad y originalidad del mismo (lo cual creemos demostrar en el presente trabajo), sino también, en que ese proyecto político tiene en estos momentos la oportunidad de realizarse con la asunción al poder político del Perú, del dirigente aprista Alan García.

En esta investigación, que tiene como objetivo el análisis del pensamiento político de Haya de la Torre, detectamos la importancia del pensamiento político de Manuel Gonzá

---

[1] John T. Whitaker, Américas to the South (Nueva York: The Macmillan Co., 1939), p. 26. Citado por Víctor Raúl Haya de la Torre, Y después de la Guerra ¿qué?, Obras Completas, Vol. 6 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p. 239.

[2] John Gunther, El Drama de América Latina (Inside Latin America) (Buenos Aires: Claridad, 1942), p. 199. Ibid. p. 240.

zález Prada como antecedente del aprismo, la reiteración de las ideas revolucionarias de Haya de la Torre a lo largo de su vida y la relación que el APRA como partido político tiene con Acción Democrática de Venezuela.

CAPITULO I

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE: EL HOMBRE Y SU OBRA

CAPITULO I

VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE: EL HOMBRE Y SU OBRA

Haya de la Torre nació en la ciudad de Trujillo, Departamento de la Libertad, Perú, en 1895. Es el mayor de cinco hermanos. Sus otros dos hermanos varones también participaron en política, pero uno unido al APRA y el otro opuesto a él.

Tanto en la familia de su padre (Raúl Edmundo Haya de Cárdenas y Urdapilleta), como en la de su madre (Zoila María de la Victoria y de las Mercedes Rosa Francisca de Paula de la Torre y de Cárdenas) abundaron los títulos y los "de", pero en especial en la familia materna, en la cual los de la Torre "son primos, tíos, parientes de todos los nobles".[1]

Haya de la Torre nace en un año difícil para el Perú, año de duras luchas por el poder político, en que las familias Haya y de la Torre sólo les va quedando su origen aristocrático, pues la riqueza la han ido perdiendo a consecuencia de su participación en revoluciones y, sobre todo, en la Guerra del Perú con Chile. Haya, sin embargo, tiene una infancia feliz. Es un niño inteligente y robusto.

Víctor Raúl recibe la educación primaria y secundaria "en el plantel favorito de la aristocracia trujillana: el Seminario de San Carlos y San Marcelo".[2] Desde niño cuenta

---

[1] Véase Felipe Cossío del Pomar, Víctor Raúl: Biografía de Haya de la Torre (Montevideo: Enrique Delgado Valenzuela, 1977), Primera Parte.

[2] Eugenio Chang-Rodríguez, La Literatura Política de González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre (México: Andrea, 1957), p. 214.

con lo necesario para llegar a ser un hombre destacado; es_ más, parece que lo hubieran ido formando para ello, si toma mos en cuenta esta información:

> Su niñez y adolescencia las pasó entre los mimos de los familiares, el deporte, la intensiva lectura* ... No fueron pocas las horas que pasó en práctica naturis ta bajo la dirección de su padre y de su tío Agustín - de la Torre González |2º Vicepresidente del Perú duran te el gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930)|.[3]

Durante su pubertad empieza a asistir a la Biblioteca_ Pública o Biblioteca Obrera de Trujillo, donde lee por primera vez a González Prada. Allí se entera de los abusos - que cometen los gamonales con los campesinos de los valles_ de Chicama y Moche.

Y jugando o paseando ya adolescente en las ruinas de - Chan Chan (en las afueras de Trujillo), "Haya escuchó los - relatos sobre la progresiva pérdida de las tierras comuna-- les de los indios a manos de los leguleyos zamarros y rapaces terratenientes".[4]

Esas informaciones empezarían a modular (quizá inconscientemente) actitudes de Haya en favor de grupos oprimidos y en contra de personas y centros de poder político y económico; y constituirían los cimientos de lo que en 1924 daría a conocer Haya con el nombre de Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA).

Sus ideas de libertad y justicia continuarían formándose el Círculo Literario de Trujillo, al cual asistía regularmente durante su primer año en la Universidad de la Libertad, donde se matriculó para estudiar la carrera de Derecho. En ese Círculo se entablarían discusiones sobre la po

---

*El subrayado es nuestro.

[3]Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 214.

[4]Ibid., p. 215.

lítica del país, obras literarias, poéticas, etc. Formaron parte del mismo jóvenes como Alcides Spelocín, Antonio Orrego Espinoza, César Vallejo, Antenor Orrego, Carlos Manuel Cox y otros, algunos de los cuales luego serían miembros del APRA.

En abril de 1917 Haya visita Lima, donde se presenta ante la Federación de Estudiantes del Perú como delegado del Centro Universitario de Trujillo. En este mismo mes conoce a Manuel González Prada, a quien tenía mucha curiosidad e interés por conocer, y cuando pudo hacerlo, recibe una grata impresión del maestro.

La estancia de Haya en el Cuzco en 1918, como secretario del Prefecto de esa población, le sirvió para conocer las condiciones de vida de los indígenas de esa región; un elemento que contribuiría a la conformación de su futura obra política.

En este mismo año se matricula en la Universidad Mayor de San Marcos para continuar su carrera de Derecho.[5] Este año también fue significativo para Haya porque consigue un empleo como escribiente en el bufete de un abogado primo de Augusto B. Leguía. Aunque lo que ganaba en este cargo no le permitía cubrir sus gastos (su familia estaba en muy mala situación económica), Haya lo conserva debido a los beneficios que el mismo le reporta en los planos moral y político, tal como se desprende de lo que el propio Haya afirma:

> En ese gabinete de abogado donde era yo escribiente generaron, por contraste, todas mis rebeldías. Ahí leí a Renán, a González Prada, a Sarmiento, a Marx y a

---

[5]En los Preliminares (X) del Tomo I, Obras Completas de Haya de la Torre se lee lo siguiente: "Siguió estudios de Filosofía, Letras y Derecho en la Universidad de La Libertad, pero, desde 1917, se trasladó a la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, donde culminó su carrera de Jurisprudencia, la de Ciencias Políticas y Administrativas y

> muchos otros ... Ahí ví muchas cosas ... Muy cerca de mi ví yo a las fieras* de la política peruana empujadas por su hambre a la genuflexión y al soborno, ya que el hambre de los políticos latinoamericanos es, con la del tigre, el chacal y el tiburón, la más peligrosa de las hambres, según ciertos zoólogos.[6]

Este cargo preparó en parte a Haya para su futura carrera política, y le sirvió para demostrar su moralidad como hombre, pues tuvo la oportunidad de hacerse leguiísta y gozar de todos los beneficios inmediatos que ello le brindaría.

A finales de 1918 cobra fuerza entre los obreros la demanda por la jornada de 8 horas. Ante los atropellos de la policía, los obreros solicitan la ayuda de la Federación de Estudiantes a objeto de que intervenga ante el gobierno para conseguir ésta y otras reivindicaciones. Haya, junto con otros dos estudiantes, es nombrado delegado estudiantil ante el comité de huelga laboral. Después de vencer muchos obstáculos, Haya (destacándose entre los delegados laborales y estudiantiles) logra que el Presidente José Pardo decrete -en enero de 1919- la jornada de 8 horas.

La actuación de Haya durante la huelga le atrae las simpatías de muchos obreros que luego serían apristas.

Al día siguiente de emitido el decreto presidencial, Haya funda, junto con los delegados textiles del comité de huelga, la Federación de Trabajadores de Tejidos del Perú,-

---

la de Historia, Filosofía y Letras, sin graduarse en ninguna a causa de las circunstancias hostiles que le brindó la política".

*Subrayado en el original.

[6]Víctor Raúl Haya de la Torre, "Autobiográfica", ¿A dónde va Indoamérica?, Obras Completas, Vol. 2 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 94.

mediante la cual se proponían "unificar a todo el elemento obrero de las fábricas de la industria textil" [y] "convertirla en un verdadero centro de unificación proletaria".[7]

Estos extractos, tomados del acta de constitución de la nueva Federación, muestran las ideas unionistas de sus fundadores -otro elemento básico del proyecto aprista futuro-. Esto puede ser un indicativo de las relaciones que, según Barba Caballero, empezaron a darse entre Haya y los obreros, en especial los anarco-sindicalistas, a raíz de su proposición de fundar una Universidad Popular (hubo también líderes obreros peruanos destacados como Gutarra, Lévano y Fonkén, que acompañaron a Haya a fundar la Universidad Popular en 1921).[8]

En octubre de 1919 Haya resulta electo Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú y, posteriormente, en marzo de 1920, dirige la celebración del Primer Congreso Nacional de Estudiantes en el Cuzco, en el cual se discutieron temas como la autonomía universitaria, la cátedra libre, la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad y la creación de las universidades populares. De la aplicación de estas proposiciones a la Universidad de San Marcos, como resultado de un movimiento estudiantil liderizado por Haya, surgieron las reformas que, no sólo modernizarían esta universidad, sino que también le obstruirían a Haya la obtención de su grado académico.

Haya emprende la organización de la Universidad Popular en 1920, cuando se cumple su período como Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú.

---

[7] Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 219.

[8] José A. Barba Caballero, Haya de la Torre y Mariátegui frente a la Historia (Lima: Imprenta Amauta, 1978), p. 49.

La primera Universidad Popular se inaugura en Lima el 22 de enero de 1921, en la sede de las Federación de Estudiantes. En 1922, a propuesta de Haya, las universidades populares reciben el nombre de Manuel González Prada. Según Chang-Rodríguez, los estudios en estas universidades constarían de dos ciclos: uno donde se impartiría cultura general con una orientación nacionalista; y otro de formación técnica, de acuerdo a las necesidades de cada región.[9] Después se abrieron otras universidades populares en Lima, Trujillo, Vitarte, Salaverry, Arequipa, Cuzco y Barranco, todas poblaciones peruanas; aunque también se crearon universidades populares en Chile y Cuba.

Respondiendo a invitaciones de asociaciones de estudiantes de Argentina y Uruguay, en 1922 Haya visita estos países y a Bolivia y Chile, lo cual le sirve para darse a conocer, exponer ideas americanistas liberadoras y observar las condiciones de vida de las clases productoras de estos países.

De regreso a Lima, visita Trujillo, donde dicta conferencias en las cuales proclama la necesidad de crear un 'Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales'.

Por haber liderizado un movimiento de protesta en 1923 contra el Presidente Leguía,* Haya es encarcelado, pero debido a una huelga de hambre que hacía peligrar su vida, y al paro indefinido decretado por la Federación Obrera Local Leguía decide deportarlo del Perú. Es cuando Haya visita a

---

[9] Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 222.

* Se tratò de un movimiento obrero-estudiantil que estuvo dirigido a impedir la consagraciòn del Perú al Sagrado Corazón de Jesús, con lo cual Leguía buscaba el apoyo del clero y la feligresía católica para su reelección presidencial. El movimiento triunfó, aunque con un saldo de heridos, muertos y presos.

Panamá, Cuba y México, donde se residencia para ocupar un - cargo en el Ministerio de Educación de ese país, cuyo titular es José Vasconcelos.

En México entra en contacto con varios intelectuales - latinoamericanos. Allí, el 7 de mayo de 1924, en un sencillo acto público, funda la Alianza Popular Revolucionaria - Americana y entrega a la Federación de Estudiantes de México la bandera de la unidad indoamericana, donde se observa el mapa de Indoamérica en color dorado sobre un fondo rojo.

Enterado de un viaje de estudiantes norteamericanos a Rusia, decide embarcarse con ellos para conocer de cerca el desarrollo del socialismo en ese país. Comunica a Lima sus planes y la Federación Obrera Local le da credenciales como "personero genuino de la vanguardia revolucionaria del Perú [y] militante ardoroso y abnegado de la causa de la redención de los trabajadores".[10]

Una vez en Rusia, Haya asiste como 'espectador visitante' al Quinto Congreso Mundial del Partido Comunista. En este país conoce figuras destacadas como Zinoviev, Bujarin y Trotzky, y recibe proposiciones para incorporarse al Partido Comunista, lo cual rechazó siempre.

Le expone a Trotzky sus ideas respecto a la aplicación del marxismo a Latinoamérica, lo cual, según Barba Caballero, generó "discusiones vehementes y dogmáticas por ambos - lados".[11] Fue por eso que, estando Trotzky desterrado en México, le envió a Haya el siguiente mensaje: "Díganle a Haya de la Torre que cuando discutimos en Moscú, no lo entendí -

---

[10]Víctor Raúl Haya de la Torre, Excombatientes y - Desocupados, Obras Completas, Vol. 3 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p. 20.

[11]Barba Caballero, Haya de la Torre y Mariátegui, - p. 139.

cabalmente, pero que ahora desde su Indoamèrica lo comprendo".[12]

Haya se va de Rusia convencido de que los políticos rusos no conocen nada de Indoamérica y, por ende, no pueden entender nuestra situación; aunque simpatizó con su Revolución y quedó gratamente impresionado con el pueblo ruso.

En 1925 Haya se inscribe en la London School of Economics de la Universidad de Londres para aumentar sus conocimientos de economía. También estudia en la Universidad de Oxford, donde sigue cursos de Antropología Social, Derecho Constitucional, Literatura Inglesa y Griega, Marxismo e Historia del Movimiento Obrero.

En febrero de 1927 participa en la Conferencia Antimperialista de Bruselas, donde defiende con gran fuerza sus planteamientos apristas y sus diferencias con los comunistas. De allí partirán los ataques de éstos hacia él.

En septiembre de 1927 inicia un viaje a Centroamérica; visita varios países; pero debe continuar viaje a Alemania cuando las autoridades norteamericanas del Canal de Panamá no le permiten desembarcar en este país, debiendo continuar en el barco hasta el próximo puerto: Bremen.

En este mismo año los miembros del Comité Aprista de Buenos Aires compilan artículos, mensajes y discursos elaborados por Haya entre 1923 y 1927, y los publican en un libro que se titula Por la Emancipación de América Latina.

Vive en Berlín hasta que puede viajar de nuevo al Perú en junio de 1931, una vez derrocado Leguía y una junta de gobierno le permite ingresar al país.

---

[12]Víctor Raúl Haya de la Torre, Preliminares, XXX, Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977).

Los apristas peruanos habían fundado en marzo de 1931 el Partido Aprista Peruano (PAP), y eligieron a Haya de la Torre como su candidato presidencial en las elecciones a celebrarse en octubre de 1931. Haya acepta la candidatura y emprende, al llegar al país, una intensa campaña electoral. Como parte de esa campaña, visita los más apartados rincones del país y se publican sus obras Ideario y Acción Aprista (editada en Buenos Aires) y Teoría y Táctica del Aprismo (editada en Lima).

Acerca de ese proceso electoral señala Chang-Rodríguez que: "El consenso general dentro y fuera del Perú era que el candidato aprista ganaría las elecciones por abrumadora mayoría".[13] Sin embargo, al darse los resultados oficiales de los escrutinios, el candidato Luis Sánchez Cerro salió electo Presidente de la República, quedando Haya en segundo lugar.

Esta va a ser la primera vez que Haya participa como candidato en comicios presidenciales de su país. En elecciones posteriores (1936, 1939, 1945 y 1956) el APRA apoyó a otras personas por razones tales como la ilegalización del partido, la prohibición oficial alegada por ser un partido de carácter internacional, y el rechazo de fuerzas políticas a la candidatura de Haya. Por eso los apristas prefirieron actuar en coaliciones gubernamentales, para obtener, al menos, una cuota de poder; aunque tales coaliciones no resultaron beneficiosas a la larga para ellos.

Como parte de la persecución de que son objeto los apristas durante el gobierno de Sánchez Cerro, Haya es hecho prisionero en mayo de 1932, lo cual provoca sucesivos levantamientos en algunas partes del país, siendo el principal

---

[13] Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 236.

el promovido por jóvenes estudiantes, obreros y peones en - Trujillo, con la consiguiente represión del gobierno.[14]

En el año 1933 se editan en Buenos Aires (compilados - por Gabriel del Mazo*) dos libros de Haya: Impresiones de la Inglaterra Imperialista y de la Rusia Soviética (que cubre el período 1924-1930) y Construyendo el Aprismo (que abarca bàsicamente el período 1928-1932); y en Lima se edita Política Aprista, en el cual se incluye el Programa Mínimo del APRA.

Sánchez Cerro es asesinado en 1933, y su sucesor Oscar R. Benavides inaugura un breve período de libertades en virtud del cual Haya es liberado en agosto de 1933.

Las adhesiones cada vez más numerosas a él y a su partido hicieron temer al civilismo una nueva victoria electoral del APRA en las elecciones presidenciales a realizarse en 1936; por lo cual inducen a Benavides para que ilegalice al APRA.[15] Tal ilegalización ocurre en noviembre de 1934, y a partir de entonces, y hasta 1945, Haya debe permanecer escondido. Durante este tiempo se editan cuatro libros de Haya que se intitulan:

¿A dónde va Indoamérica?: este libro abarca el período 1928-1934; contiene la única carta autobiográfica (cono-

---

[14]Dice Chang-Rodríguez que este levantamiento se debió a los rumores de asesinato a Haya, que se corrían por - todo el país. Chang-Rodríguez, Literatura Política, p.239.

*Gabriel del Mazo fue Presidente de la Federación - de Estudiantes de Argentina por los mismos años en que Haya lo fue de la Federación de Estudiantes del Perú. del Mazo invitó a Haya por entonces a visitar a Argentina y allí surgió la amistad entre ellos. Ambos promovieron reformas en sus respectivas universidades. Con los años, del Mazo llegó a ser Vicerrector de la Universidad de La Plata, Ministro de la Defensa y embajador de su país en Uruguay.

[15]Véase Chang-Rodríguez, Literatura Política.

cida) de Haya; fue compilado por los apristas Carlos Manuel Cox, Luis Alberto Sánchez y Pedro E. Muñiz, quienes se encontraban exiliados en Chile, donde lo editaron en 1935.

Excombatientes y Desocupados: contiene relatos de viajes y observaciones de Haya sobre la Alemania pre-nazi, que fueron compilados por Carlos Manuel Cox en Chile entre 1934 y 1935.

El Antimperialismo y el APRA: fue redactado por Haya en 1928 y publicado en Santiago de Chile en 1935.* Se trata del libro más difundido de Haya, quizá porque allí se encuentra resumida la concepción del aprismo.

La Defensa Continental: contiene artículos publicados por Haya y fue editado en Buenos Aires en 1943.

Contando con el apoyo aprista, gana las elecciones presidenciales de 1936 Luis Antonio Eguiguren; comicios que fueron anulados por Benavides debido a la disposición de Eguiguren a permitir la participación política de los apristas. También gana Manuel Prado Ugarteche en las elecciones de 1939 con el apoyo del APRA, el Partido Comunista del Perú y el Presidente Benavides. Con el nombre de 'Partido del Pueblo', el APRA se integra a un bloque de partidos que apoyan al candidato José Luis Bustamante y Rivero, quien gana las elecciones de 1945.

En este mismo año, poco antes de los comicios, Prado Ugarteche le permite a Haya volver a la vida política del país.

A partir de este año, Haya comienza un nuevo ciclo de

---

*Haya escribió este libro para responder a los ataques del joven comunista cubano Julio Antonio Mella, quien en 1928 difundió (con el apoyo de comunistas resentidos con Haya) el panfleto intitulado ¿Qué es el ARPA?, en el cual denigra del APRA. El libro debía publicarse en 1929, pero pocos meses antes Mella es asesinado (según se dice) por las fuerzas de seguridad del entonces dictador de Cuba General Gerardo Machado.

viajes (visita Chile, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Guatemala y Estados Unidos).

En 1945 Haya recibe cuatro doctorados honoris causa: el primero de la Universidad de La Libertad (en Trujillo); el segundo de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia; el tercero de la Universidad Central de Venezuela y el cuarto de la Universidad de Panamá.

Llega a Venezuela gracias a una invitación oficial del Presidente provisional Rómulo Betancourt. Aquí la Asamblea Legislativa* lo recibe en una sesión especial. Visita las ciudades de Maracaibo y Trujillo. Esta última lo declara su hijo predilecto.

En 1946 se edita en Lima el libro de Haya Y después de de la Guerra ¿qué?, el cual contiene escritos de Haya a propósito de la Segunda Guerra Mundial.

Al volver a Lima Haya se encuentra con que las relaciones se han deteriorado mucho entre los apristas y el Presidente Bustamante, quien empieza a gobernar por decreto, y a maltratar a los apristas. Es cuando un grupo de apristas, sin la aprobación del comando del APRA, se levanta en armas el 3 de octubre de 1948. En represalia, Bustamante ilegaliza al APRA; de nuevo son clausurados sus locales, prensa, radio, equipos y se apresa a numerosos apristas.

Es de hacer notar, que tanto en el levantamiento del año 1933 en Trujillo, como en éste de 1948, el gobierno de turno acusa a Haya de su dirección, pero éste no estuvo presente en ninguno de los dos, aunque no está claro si parti-

---

*Esta información la proporciona Chang-Rodríguez, quien al hablar de Asamblea Legislativa probablemente se refiere al Congreso Nacional. Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 246.

partició en su organización. En ambos casos hubo numerosos apristas muertos o apresados. Algunos autores señalan que Haya no estaba de acuerdo con levantamientos armados y, por lo tanto, no podía haberlos apoyado; pero, según Chang-Rodríguez, en 1928 Haya organizó desde El Salvador una revolución para el Perú, contando con los obreros de Talara; y tenía previsto introducirse clandestinamente al país para continuar dirigiendo el movimiento, pero el dirigente laboral inicial de dicha revolución fue apresado antes de que ésta estallara.[16]

Pareja Díez-Canseco también da una información relativa a los levantamientos apristas, que es la siguiente:

> He aquí unas fechas en el calendario de la lucha aprista: rebelión en El Callao -1932-, con numerosos muertos y ocho fusilados; en el mismo año, en julio, dos meses después, seis mil cadáveres en Trujillo ... En un decenio, de 1935 a 1945, el aprismo intentó dieciséis veces la revolución. Haya de la Torre vivía entonces en el Perú y organizaba un intento tras otro. De 1948 a 1956 fracasaron tres nuevos movimientos insurreccionales, sangrientamente reprimidos. En este período fueron asesinados su secretario general y sindical Luis Negreiros y más de un centenar de dirigentes.[17]

En ese año de 1948 fue publicado en Lima el LIbro de Haya intitulado Espacio-Tiempo-Histórico, contentivo de ensayos y diálogos relativos a la concepción filosófica del aprismo.

Bustamante es depuesto por su Ministro de 'Gobierno y Policía' Manuel A. Odría. Ahora continúa con más fuerza la persecución a Haya y los apristas. Para protegerse, Haya -

---

[16]Barba Caballero, Haya de la Torre y Mariátegui, p. 148.

[17]Pareja Díezcanseco, Tres Afirmaciones de Conciencia Latinoamericana. Citado por Víctor Alba, Historia del Movimiento Obrero en América Latina (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1964), p. 281.

se asila en la Embajada de Colombia en 1949, donde va a permanecer incomunicado hasta 1954, puesto que Odría no atiende ningún tipo de petición para liberarlo. Por fin llega a un acuerdo con el gobierno colombiano y expulsa a Haya del Perú en enero de 1954; es cuando Haya va a México donde se edita en 1945 su libro Treinta Años de Aprismo, y luego a Uruguay, donde asiste a las sesiones de la Reunión de Desterrados Apristas de Montevideo (REDAM).

Hay otro libro muy poco conocido que sus editores titularon Mensaje de la Europa Nórdica, el cual fue proyectado por Haya al salir de su asilo en la Embajada de Colombia. Incluye relatos de viajes y, anotaciones sobre algunos países del norte de Europa.

En las elecciones presidenciales posteriores -1956 y 1963 (las últimas realizadas antes de morir Haya)- el APRA no tiene figuración política.

En las elecciones de 1956 el APRA no lanza un candidato propio por encontrarse ilegalizado, y respecto a las elecciones de 1962 y 1963 veamos lo que dice Víctor Alba:

> El APRA recuperó su existencia legal y quedó abierta la perspectiva para su directa intervención de[sic] los comicios de 1962. Pero cuando Haya de la Torre ganó las elecciones de ese año, los militares dieron un golpe, depusieron a Prado (so pretexto de un supuesto fraude electoral [a favor de Haya]) y frustraron una vez màs la victoria del APRA. En las elecciones de 1963, los apristas, aunque mejoraron sus posiciones parlamentarias y aumentaron sus votos, no lograron obtener la victoria para Haya.[18]

A finales del gobierno de hecho del General Francisco Morales Bermùdez, siendo Haya de la Torre electo por una mayoría significativa Presidente de la Asamblea Constituyente

---

[18] Alba, ibid., pp. 280-281.

del Perú (el máximo organismo por debajo del Presidente de_ de la República), esta Asamblea sanciona y promulga un nueva Constitución Nacional, de la cual nos interesa destacar: la derogación del artículo que prohibía el sufragio de pernas analfabetas; la anulación de los actos realizados por - cualquier gobernante dictatorial, y el derecho que tiene el pueblo a levantarse contra tal gobierno; y el control total de los comicios presidenciales por parte del Jurado Nacio-- nal de Elecciones, el cual venía garantizando la limpieza - de los comicios.

De haberse establecido antes estas medidas constitucio_ nales, quizá Haya hubiese alcanzado la Presidencia de su - país. o por lo menos hubiesen sido menores sus sufrimientos por cárceles, destierros y persecuciones.

En este mismo año, el 3 de agosto de 1979, Haya muere_ de un infarto al corazón; pero desde hacía años venía padeciendo de un cáncer de pulmón. Parte del precio que debió_ pagar por alcanzar una meta que nunca logró, fue el no ver_ morir a sus padres. En ambas ocasiones tuvo problemas para asistir a sus sepelios.

CAPITULO II

EL PENSAMIENTO POLITICO DE VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE

CAPITULO II

EL PENSAMIENTO POLITICO DE VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE

A. Contexto Ideológico-político y Socio-económico del Perú para la Epoca en que surge el APRA

Como el APRA fue fundada en 1924, consideramos que las décadas de 1920 y 1930 fueron claves para la definición, divulgación y consolidación del APRA como movimiento. Sin embargo, esta demarcación no es tajante, pues resulta inevitable abordar aspectos ya presentes en el año 1900. De ahì - que, a los fines del presente trabajo, ubiquemos el contexto en referencia entre 1900 y 1940, aproximadamente.

1. Contexto Ideológico-político.

Como consecuencia de la Guerra del Perú con Chile - (1879-1883), el Perù queda en una situación de caos económico y político.

A partir del gobierno del General Miguel Iglesias, -- quien firma el tratado de paz con Chile en 1883, a todos -- los gobiernos posteriores hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial les correspondió reconstruir al país.

Iglesias empieza por reorganizar la administración pública, la Universidad Mayor de San Marcos y la Biblioteca - Nacional, ambas convertidas en cuarteles durante la ocupa-- ción chilena.

Entre los gobiernos que iniciaron el proceso de reconstrucción del país, es digno de destacar el de don Nicolás - de Piérola,* a quien se debe la reforma del anticuado siste

---

*Gobernante dictatorial primero (1879-1881) y constitucional después (1895-1899).

ma electoral del Perú, eliminando los 'Colegios Electorales' y el voto indirecto. En su lugar establece la Junta Electoral Nacional, que estaría integrada por representantes del Gobierno Nacional, el Congreso y el Poder Judicial, quienes dirigirían y controlarían los procesos electorales. El voto sería directo y público para toda persona alfabeta.

Esta reforma perjudicaría después al mismo Piérola, -- porque cuando los civilistas dominaron la escena política - del Perú, comprarían votos con los cuales impedirían que él asumiera de nuevo el poder.

Cuando comienza el siglo XX, en el Perú actúan cuatro partidos políticos que, por su escasa organización, Cotler los llama "Club de Notables".[1] Esos partidos son: el Constitucional, formado por los partidarios de Andrés Avelino - Cáceres (caudillo de la Guerra del Perú con Chile); el Demócrata, integrado por los partidarios de Nicolás de Piérola (uno de los mejores presidentes que ha tenido el Perú); el Civil; y una pequeña agrupación denominada Unión Cívica, liderizada por Mariano Nicolás Valcárcel.

El partido Civil logró opacar a los otros partidos del Perú; de ahí que las elecciones de 1904 y 1908 fueran ganadas por civilistas: Josè Pardo (1904-1908) y Augusto B. Leguìa (1908-1912) ambos llegaron al poder gracias al control ejercido por los civilistas sobre las juntas de registro electoral, lo cual les permitìa realizar elecciones fraudulentas.

Leguía siempre gobernó a favor de la clase dominante,- lo cual facilita el triunfo de Guillermo Billinghurst, pues

---

[1]Julio Cotler, Clases, Estado y Nación en el Perú - (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978), p. 251.

su campaña electoral electoral estuvo dirigida a la mayoría desatendida y descontenta. Debido a la fuerte presión de los trabajadores que apoyaban a Billinghurst, el Congreso lo designó Presidente de la República.

Billinghurst sólo gobierna al Perú entre 1912 y 1914, porque en este año es depuesto por un golpe militar apoyado por la clase dominante, quien defiende así sus intereses puestos en peligro por la movilización popular generada por Billinghurst durante su gobierno.

Esta movilización se puso de manifiesto principalmente a través de huelgas laborales. Al realizarse la primera huelga en enero de 1913 por parte de los obreros de los muelles de El Callao, Billinghurst decidió regularlas pero con medidas inadmisibles para la oligarquía, pues autorizaba la sindicalización de los obreros, y bajo ciertas condiciones consideraba legales las huelgas.

Billinghurst también logró que el Congreso aprobara una ley electoral por medio de la cual la Corte Suprema quedaba encargada de dirigir los comicios y velar por su limpieza, con lo cual el civilismo perdía su control sobre éstos.

Hay que destacar el hecho que la presencia de la gran multitud agolpada a las puertas del Congreso peruano para demandar la designación de Billinghurst como Presidente, constituyó una de las primeras manifestaciones políticas efectivas del pueblo peruano, cuya participación en las decisiones políticas de su país era casi nula; de ahí la apreciación de Quijano, respecto a que el Estado peruano representaba -en las primeras décadas del presente siglo- los intereses de tres clases: la burguesía imperialista, la burguesía dependiente y los terratenientes.[2]

---

[2]Aníbal Quijano, Imperialismo, Clases Sociales y Estado en el Perú (Lima: Mosca Azul, 1978), p. 55.

Aunque la burguesía imperialista poseía un carácter hegemónico dentro de la economía peruana, ella no podía asumir directamente funciones gubernamentales por su condición de extranjera, pero el Estado peruano le garantizaba todo lo necesario para el proceso de acumulación capitalista. El control gubernamental directo era asumido por las clases terrateniente y burguesa dependiente.

Esta situación daba al Estado peruano su carácter oligárquico dependiente. Oligárquico, porque ejercía el dominio político la minoría representada por la burguesía imperialista combinada con los terratenientes; y dependiente, porque dependía del capital extranjero imperialista para su funcionamiento.

Tanto los sectores campesinos como los indígenas tenían una participación política muy limitada. Esta se manifiesta, casi exclusivamente, a través de rebeliones campesinas e indígenas en contra de los terratenientes que les usurpaban sus tierras. Ambos sectores no representaban un pero a favor o en contra de algún candidato presidencial en particular, porque casi no emitían el sufragio electoral por ser analfabetos en su casi totalidad.

Con respecto a las clases productoras, el hecho de que para 1920 el 96% de la población laboral del Perú esté conformada por artesanos, puede explicar el arraigo de ideas anarquistas en esta población.

Impulsado en gran medida por los dirigentes anarquistas, el naciente proletariado proletariado urbano y minero comenzó ya desde principios del siglo XX su actividad reivindicativa, a la cual acompañaron pronto las actividades sindicales y políticas. Así tenemos que, en el año 1901 se realiza en Lima el Primer Congreso Obrero del Perú; en 1905 se constituye la Federación de Obreros Panaderos "La Estre-

lla del Perú"; en 1911 la Federación Obrera Textil Vitarte, y en 1913 la Federación Obrera Regional Peruana (FORP). Estas organizaciones luchan en favor de reivindicaciones laborales tales como: aumento de salarios, mejoras en condiciones de trabajo y, reducción de la jornada de trabajo; y contribuyen en gran medida a la puesta en práctica de la jornada de 8 horas en 1919.

Gracias a estas asociaciones pudieron los obreros peruanos estar unidos para soportar la fuerte represión gubernamental entre 1914 y 1930. Después de 1930 desaparece la influencia anarquista en la clase obrera peruana.*

Los sectores medios, por su parte, tuvieron una actuación política variable, pues antes de la Primera Guerra Mundial dependían políticamente de la clase dominante, y participaron en actividades de corte populista emprendidas por grupos o gobiernos como el de Billinghurst. Pero después de esta guerra, los sectores medios más radicales se unen a los sectores proletarios para luchar por la democratización del país, y contra la manipulación electoral y la corrupción administrativa promovida por la dominación oligárquica en el Perú.

Dentro del proletariado, el grupo cambativo era el proletariado urbano, por ser el que poseía el nivel de instrucción mayor y, en virtud de ello, tenía publicaciones y dirigía manifestaciones en favor de reivindicaciones laborales en general.

Cuando Pardo finaliza su período constitucional de 1919, el candidato presidencial Leguía, temiendo una derro-

---

*Sobre la influencia anarquista en el Perú, véanse las ya citadas obras de Cotler (Cap. 3) y Quijano (Segunda Parte).

ta electoral porque en el Congreso había una mayoría partidista que no le era favorable, decide dar un golpe de Estado, contando con el apoyo de un grupo dentro de las fuerzas armadas.

Es de hacer notar que Leguía se mantiene en el poder hasta 1930, marcando un período significativo para nuestro trabajo porque es cuando Haya se da a conocer a nivel nacional e internacional como dirigente político de gran arrastre e impulso, y estructura el APRAcomo ideología y como movimiento de masas.

Las propias características del régimen de Leguía reforzarán los planteamientos apristas de Haya, pues este gobierno estaba orientado a la defensa de los intereses de las burguesías dependiente e imperialista, tal como lo podrían demostrar: el otorgamiento a la Internacional Petroleum Co. de los yacimientos de Brea y Pariñas; la entrega a la Peruvian Internacional Co. de los ferrocarriles del Estado; la entrega al control norteamericano de las aduanas, el correo, el telégrafo, compañías mineras y la agricultura de la costa; y la disminución del territorio peruano a consecuencia de la intervención norteamericana en problemas fronterizos del país.

Pero así como aumentaba la hegemonía de capitales y del gobierno norteamericano sobre el Perú, disminuía a la par el poder político de la aristocracia terrateniente que había dominado hasta entonces.

Una vez derrocado Leguía, no pudo la oligarquía reestructurarse porque ahora eran sectores de clase media y baja, organizados en movimientos populares antioligárquicos,- quienes se lo impedían. Tales movimientos se formaron durante el período leguiísta y permitieron no sólo una mayor definición de la clase media como tal (y como clase antioli

gárquica) sino además, la cohesión entre estudiantes, obreros y sectores de clase media. Entre los movimientos creados se destacan: la Federación de Estudiantes del Perú y la Federación Obrera Regional del Perú en 1919;[3] el APRA en 1924; el Partido Socialista fundado por José Carlos Mariátegui en 1928; y el Comité para la Organización de la Confederación General de los Trabajadores del Perú, en 1929.

La crisis que estalla en 1929 como consecuencia de la depresión económica, encuentra al Perú, en el plano político, en las siguientes condiciones: una clase dominante desarticulada políticamente; un gran descontento popular canalizado a través de organizaciones como las antes señaladas; una dependencia del imperialismo norteamericano por parte del Estado peruano y, un ejército al servicio de la clase burguesa comercial del Perú.

Para este mismo año, ya el régimen de Leguía ha entrado en una etapa de descomposición, al contar con una elevada deuda externa como resultado del violento proceso de urbanización emprendido, al no poder seguir contando con los empréstitos norteamericanos que fueron invertidos antes en proyectos industriales y comerciales; al ser atacado por sectores medios y populares antioligárquicos, y por grupos del ejército que ya no pueden seguir siendo favorecidos por el régimen. De este último grupo surge el General Luis Sánchez Cerro, quien derroca a Leguía en 1930.

---

[3] "Con respecto a la Federación Obrera Regional del Perú (FORP), es importante aclarar que existieron en el Perú dos organizaciones anarquistas con ese mismo nombre en dos períodos distintos. La primera FORP fue fundada el 30 de marzo de 1913, y su vida fue efímera. La segunda FORP fue fundada en 1919 y tuvo más larga vida, aun cuando no logró uno de sus objetivos fundamentales, cual era la unificación de los grupos anarquistas del Perú". Tomado de Alfonso H. Valladares Calderón, El Pensamiento Político de Manuel González Prada como Expresión del Anarquismo Latinoamericano. Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Políticas, Universidad de Los Andes, Mérida, 1985, p. 38.

La temeridad y popularidad de Sánchez Cerro -que le habían ganado el apoyo de un sector del ejército para encabezar el golpe militar contra Leguía, y ser designado Presidente provisional del Perú- pronto las usó para reprimir manifestaciones públicas que demandaban protección para los obreros peruanos en esta época de crisis (en especial estabilidad en empleos y salarios).

La derrota de Haya en las elecciones de 1931 fue una muestra del poder de la burguesía comercial peruana y del ejército en favor de Sánchez Cerro. Así como la aristocracia no pudo recuperar su antigua posición en la sociedad peruana, tampoco lograron alcanzar el poder político agrupaciones como el APRA y, mucho menos, el Partido Comunista.

Para 1933 ya el Perú empieza a recuperar su economía, pero el Estado se hunde cada vez más bajo el poder político de los militares en favor tanto de los terratenientes de la costa central y norte beneficiados por la crisis, como de los capitales hegemónicos norteamericanos. A partir de este mismo año, 1933, la represión de la insurrección popular por parte del gobierno de Sánchez Cerro y su sucesor Oscar R. Benavides, coincide con el aumento del poder económico de los terratenientes de la costa central y norte y la preeminencia de esta clase, así como la recuperación de la economía peruana.

2. Contexto Socio-económico.

La situación social y económica en que se encuentra el Perú cuando comienza el siglo XX, es consecuencia de acontecimientos surgidos, en especial, en las dos últimas décadas del siglo XIX.

Tanto los ferrocarriles como el guano se encuentran bajo el dominio de imperialistas ingleses. Esto se debió a que, al terminar la Guerra con Chile, el Perú quedó con una

inmensa deuda externa que ascendía a los cincuenta y un millones de libras esterlinas, derivada de empréstitos concedidos en 1869, 1870 y 1872.

En 1886, Miguel A. Grace, en nombre del Comité Inglés de Tenedores de Bonos de la Deuda Externa del Perú, presenta al gobernante de turno para entonces, Andrés Avelino Cáceres, un proyecto de convenio mediante el cual el Perú le concedía a los ingleses el dominio del guano y los ferrocarriles en pago de su deuda externa. Cáceres acepta el convenio y después de vencer muchas resistencias, firmó el llamado 'Contrato Grace', por medio del cual los ferrocarriles nacionales pasaban al control de los ingleses integrados en "The Peruvian Corporation", y recibirían más de tres millones de toneladas de guano durante 66 años a partir de la fecha de la firma del contrato: 1889.

El último gobernante del siglo XIX, Piérola, le da un gran impulso a la economía del país con medidas sencillas - pero eficaces tales como: la satisfacción de las necesidades del país con sus propios recursos, sin recurrir a empréstitos extranjeros, y sin aumentar los impuestos de los productos llamados de primera necesidad; y el establecimiento del patrón oro con el extraído de las minas peruanas. - Durante este gobierno se ofrecen muchas garantías que permiten la organización de numérosas empresas comerciales, industriales y financieras y se incrementa la explotación de petróleo a través de las compañías "Establecimiento Industrial del Petróleo" y la "London Pacific Petroleum" creadas en 1890 en la zona de Brea y Pariñas. También se logró el desarrollo de la industria minera con el aporte de capitales tanto nacionales como extranjeros.

La buena administración de Piérola, con el consiguiente desarrollo económico, le permite al país (en especial Li

Universidad de Los Andes
Vicerrectorado Académico

ma) servirse de avances tecnológicos que se difundían a nivel mundial. Por orden del Presidente José Balta (1868-1872), unos años antes habían sido demolidas las murallas que rodeaban a Lima, por lo cual fue posible un desarrollo urbanístico de esta ciudad; se extendieron las lineas telefónicas por todo el país, llegaron los primeros automóviles y el Perú empezó a beneficiarse del alumbrado eléctrico.

También en la década de 1890 comienza el auge de la explotación del caucho, debido a la abundancia de caucho que existía en las selvas de la región de Loreto, Perú. Gracias a la producción de vehículos automotores, se requiere del caucho para fabricar neumáticos y otras piezas; pero el florecimiento del caucho peruano empieza a decaer poco antes de estallar la Primera Guerra Mundial, porque con él compite el caucho sembrado por los ingleses y holandeses en sus colonias del Océano Pacífico.

Durante la primera década del presente siglo, los gobiernos sucesores del de Piérola continuaron el desarrollo económico iniciado por éste, gracias también a que aumentaron los ingresos fiscales del país por el mejoramiento de los sistemas de recaudación de rentas y de aduanas. La caña de azúcar se une al algodón y al guano como principales productos de exportación. La dominación imperialista británica aún se manifiesta, pues, en 1907 el Ministro de Hacienda del Presidente Pardo, Augusto B. Leguía, modificó el acuerdo del Contrato Grace, alargando el plazo de explotación de los ferrocarriles por parte de la Peruvian Corporation.

La Primera Guerra Mundial afectó al Perú causándole un desequilibrio en su comercio internacional. Por la necesidad que tenían los países en guerra de productos tales como algodón, azúcar, cobre y petróleo, aumenta la demanda de ellos y su explotación por parte del Perú, pero mientras es-

te país aumentaba aceleradamente sus cultivos de caña de azúcar y algodón, y la extracción de cobre y petróleo, descuidaba otros cultivos y minerales, a la par que, a consecuencia de la misma guerra, se redujeron las importaciones y los pocos productos que llegaban lo hacían a precios más altos. Esta situación generó un desabastecimiento general y protestas contra el gobierno. Para evitar una crisis económica y nivelar el presupuesto nacional, el gobierno peruano decidió aumentar los impuestos a los productos de exportación, lo cual conllevó un aumento general de precios de los productos de primera necesidad, y con ello se perjudicaba al pueblo aunque se favorecía a comerciantes e industriales.

Esta Primera Guerra fue el factor decisivo en los cambios de hegemonía ocurridos en el Perú. Antes de estallar esta guerra, impera la hegemonía británica y el Perú posee una economía eminentemente agrícola. A partir de la guerra los británicos son desplazados por los norteamericanos; continúa con mucha mayor fuerza la penetración imperialista en este país; la economía pasa de agrícola a agrominera y surgen "enclaves".

Basadre describe esta situación diciendo que antes de 1914 el Perú poseía una prosperidad que puede considerarse modesta, al compararla con la surgida a partir de la Primera Guerra Mundial. Antes de esta guerra se desarrollaron algunos bancos, compañías de seguros, industrias (como la textil y de la agricultura de exportación) y proliferaron las compañías anónimas. Señala Basadre que a partir de esta guerra comienza a acelerarse el desarrollo industrial y comercial del Perú.[4]

---

[4]Jorge Basadre, Historia de la República del Perú, Vol. 16 (Lima: Universitaria, 1970), p. 299.

Respecto a la economía de enclaves, según Quijano, ésta actúa con base en cuatro grandes corporaciones: tres de ellas están bajo control de capital monopolista norteamericano: la Cerro de Pasco Copper Corporation, que opera en el sector minero (refina y exporta yacimientos de plomo y estaño); la Grace and Co., dedicada a la agricultura de exportación y a la textilería; y la International Petroleum Corporation. La otra es la Peruvian Corporation, de inversionistas británicos, dedicada al transporte ferrocarrilero.[5]

Para su funcionamiento, estas corporaciones se sirven de empresas de comercio internacional (cuyo desarrollo fue mayor a partir del establecimiento de enclaves) y la red peruana de bancos, entre los cuales destaca el Banco del Perú y Londres.

El gobierno proimperialista de Augusto B. Leguía llegó al extremo, en 1928, de otorgarle a perpetuidad los ferrocarriles nacionales a la Peruvian Corporation.

Aunque para 1924 el Perú cuenta ya con una estructura de acumulación capitalista, ésta posee un carácter semicolonial, ya que carece de un circuito interno de acumulación. Esto lo explica Quijano así:[6]

Para entonces, la textilería era la rama industrial más desarrollada del Perú, la cual pasó a ser controlada por el capital monopolista. Este impide el desarrollo de un circuito interno de acumulación que partiera del algodón (agricultura) y de la lana (ganadería) y las vinculara con la industria, y ésta se relacionara con la agricultura mediante la fabricación de instrumentos y maquinarias agríco-

---

[5] Quijano, Clases, Estado y Nación, p. 27.

[6] Ibid., pp. 28-34.

las, y más tarde tal interconexión permitiera vincular a la industria con la minería y el petróleo. Todo esto fue coartado por el capital imperialista. Al contrario, los centros de acumulación de lo que se producía en el Perú se encontraban en los países de procedencia del capital monopolista.

La calidad de "enclaves" de las fábricas establecidas en el Perú para 1924 beneficiaba extensamente a las empresas matrices, ya que la mano de obra y la materia prima baratas de los "enclaves" reportaban una plusvalía muy elevada.

Empresas como la Grace and Co. también compensaban en gran proporción la escasez e inestabilidad de mano de obra para explotar sus tierras, entregando parcelas a campesinos que, como medianeros, arrendatarios o aparceros contribuían al proceso de acumulación de capital en la sede principal de la corporación.

La crisis surgida a nivel económico en el Perú al iniciarse la Primera Guerra Mundial, se trocó en bonanza económica y fiscal cuando empezó a aumentar la exportación de productos mineros y agrícolas producidos en el país. También fue necesario crear fábricas de productos manufacturados que habían dejado de importarse a causa de la guerra.

La expansión económica a partir de 1919 (ya terminada la guerra) conlleva un proceso violento de urbanización: las ciudades peruanas, en especial Lima, observan una expansión de sus límites geográficos con la migración rural-urbana y la incorporación de tierras pertenecientes a haciendas cercanas, las cuales son vendidas a precios exhorbitantes.- Toda la propiedad urbana se revaloriza; aumenta acelerada-- mente la construcción de viviendas, mientras se alzan escandalosamente los alquileres; se desarrolla la infraestructura urbana y aumenta la importación. También aumenta el nú-

mero de bancos y su importancia en la vida económica del país; surgen y se expanden compañías anónimas, fábricas y negocios con el Estado. La sociedad tradicional queda atrás.

Todos estos cambios motivaron la obtención de créditos del extranjero para el Perú, con lo cual creció mucho la deuda externa. A la bonanza económica que permitieron esos créditos siguió una crisis económica, pues Leguía no utilizó esos empréstitos como se debe hacer, para realizar grandes obras públicas cuyas ganancias permitieran devolver el dinero recibido en préstamo, sino que tomó ese dinero para cubrir déficits presupuestarios, atender servicios públicos pagar deudas internas o externas, etc. La crisis se puso de manifiesto a partir de 1927 con hechos tales como la depreciación de la moneda peruana y la rebaja sustancial de precios de los productos de exportación, aunado a una escasez de productos agrícolas a consecuencia de inundaciones.

Explica por su parte Fabricio Montenegro, que tal bonanza no generó el crecimiento económico esperado a causa de la rígida estratificación social del Perú, pues ésta no propiciaba un desarrollo de la producción nacional ya que los grupos con poder de compra eran escasos y, por ende, era poca la demanda.[7]

Basadre señala que al iniciarse el siglo XX la aristocracia aún subsistía, pero como estilo de vida que la clase media trataba de imitar. Dice que también se percibía entonces la presencia de una minoritaria casta en los sectores de más alto nivel social, cuyos miembros se casaban entre sí, estudiaban en los mismos centros educativos, frecuen

---

[7] Fabricio Montenegro, El Proceso de Industrialización en el Perú (Lima: Universidad Católica, 1972), Material de Trabajo, p. 6. Citado por Piedad Pareja Pflucker, Anarquismo y Sindicalismo en el Perú: 1904-1929 (Lima: Rikchay Perù, 1978), p. 23.

taban los mismos lugares y, en general, llevaban un modo de vida donde el derroche era corriente.[8]

El diputado peruano Aníbal Maúrtua señalaba que antes de 1914 no había aparecido en el Perú una burguesía nativa, pues ésta empieza a surgir con la guerra europea, cuando los capitalistas peruanos obtienen grandes utilidades que les permiten pagar deudas, liberar de hipotecas a sus latifundios y empezar a comprar medios de trabajo.[9]

Al comenzar el siglo XX, el Perú posee una estratificación social muy cerrada, la cual está conformada por las siguientes clases sociales: la clase burguesa dependiente y la imperialista, la clase terrateniente, la obrera y los grupos medios.

1. La burguesía dependiente: no se trata de una clase nacionalista, pero tampoco antimperialista porque vive de lo poco que le proporciona el capital imperialista a través de actividades comerciales, financieras, tecnológicas y políticas.

Las fracciones comercial, financiera y tecnológica de esta clase fueron creciendo gradualmente gracias a la formación de un mercado surgido en las actividades capitalistas que se venían desarrollando en los "enclaves" y en las ciudades principales del país.

La fracción política de esta clase derivó de la ampliación de actividades de financiamiento, comercio internacional y nacional y, administración pública, la cual permitió el desarrollo de una burocracia reclutada, en especial, entre las familias terratenientes empobrecidas.

---

[8] Véase Basadre, Historia del Perú, Vol. 16.

[9] Ibid., p. 301.

2. La burguesía imperialista: controla todas las actividades económicas principales del país: minería, petróleo, tierras adecuadas para cultivos de exportación, sector ferrocarrilero, comercio internacional, banca, industria textil y la administración directa de la aduana portuaria principal del país. Con el tiempo, esta burguesía termina por dominar a la burguesía nacional.

3. Los terratenientes: éstos tuvieron buena participación en la vida económica del Perú antes de la penetración imperialista en los valles de la costa norte y central, cuando los capitales imperialistas adquieren extensiones de tierra aptas para cultivos de exportación, con lo cual proletarizan a los campesinos pobres de la región y arruinan a los terratenientes, pasando éstos a engrosar los sectores medios en cargos burocráticos, o como maestros de escuela, comerciantes, periodistas, profesionales liberales, etc. Mariátegui señala acerca de los terratenientes, que éstos, como no pudieron convertirse en burgueses, se habían conformado con actuar como intermediarios del capital extranjero para producir algodón y azúcar.[10]

4. Sectores medios: conformados por profesionales, burócratas, artesanos, comerciantes, medianos propietarios de bienes raíces, aristócratas arruinados, pequeños industriales, personas que vivían de pensiones, personas con puestos de dirección en industrias, en centros educativos, en bancos, etc., y miembros del ejército.

Con respecto a la fuerza armada, podemos señalar lo siguiente:

---

[10]José Carlos Mariátegui, 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, Biblioteca Ayacucho, Vol. 69 (Caracas: Arte, 1979), p. 16.

Durante el siglo XIX, los militares peruanos (como ocurría también en otros países para entonces) carecían de formación técnica. Cualquier jefe de montoneras era asimilado al ejército nacional. Los grados y ascensos eran resultado de la actuación en batallas, guerras o revueltas. Se aplicaba la recluta forzosa.

Fue el Presidente Piérola quien contrató los servicios de una misión militar francesa para que organizara y preparara al ejército nacional. Esta misión llega al país en el año 1896 e inicia su trabajo de adiestramiento militar.

Los militares ocupaban un lugar destacado dentro de la clase media peruana. Se consideraban los salvadores del país en momentos de crisis política y económica; y más que eso, eran (y constituyen aún hoy) una fuerza dentro del Perú.

Los integrantes de la clase media se caracterizaban - por poseer escasos recursos económicos y depender mucho del Estado para su subsistencia. Esta clase se empezó a desarrollar ampliamente a raíz de la Primera Guerra Mundial.

5. El proletariado: comprendía el proletariado agrominero y el urbano, y representaba un 30%, aproximadamente, en las provincias de Lima y Callao.[11]

Entre 1890 y 1930 el proletariado existente en el Perú era en especial agrominero, ya que el capital imperialista invertía básicamente en la agricultura y en la minería. Esta escasa e inestructurada clase obrera estaba conformada - casi totalmente por campesinos, pues en las haciendas algodoneras y azucareras se emplearon muchos campesinos peruanos de la costa y la sierra, los cuales trabajaban como enganches, con salarios muy bajos, pagados con 'fichas' duran

---

[11]Pareja Pflucker, Anarquismo y Sindicalismo, p.23.

te un tiempo, maltratados por caporales y llenos de enfermedades. Muchos de estos trabajadores eran indígenas que además ni siquiera hablaban el idioma español.

El mucho menos numeroso proletariado urbano se encontraba casi concentrado en la provincia de Lima (donde las empresas tenían su sede principal). Pareja nos aporta la siguiente información al respecto:

> Así, en la provincia de Lima correspondió al sector de industrias y artes manuales 19,8% del total de la población en 1921, y 15,5% en 1931. En la provincia del Callao 15,9% y 13,1%, respectivamente.
>
> En ambas provincias esta disminución relativa obedece básicamente a la ausencia de un desarrollo industrial capaz de absorber el incremento demográfico.[12]

Pareja destaca esta disminución de la población obrera en contraste con el extraordinario desarrollo de un año a otro (1921-1931) de las personas empleadas en la administración pública, en transporte, en servicios domésticos, en agricultura, en pesca y en comercio. También agrega que las fábricas de tejidos de algodón y lana ocupaban el mayor volumen de obreros.

Al parecer, para esta época fue pequeña la inversión capitalista en todos los sectores de la economía peruana, pero en particular fue pequeña en el sector industrial, lo cual pudo contribuir quizá al escaso número del proletariado urbano. Este proletariado, por su procedencia casi exclusivamente urbana, se diferenciaba del agrominero por su mayor nivel cultural, su actitud más combativa y su condición de sector dirigente dentro de la clase obrera.

Con respecto a la jornada de trabajo, Pareja dice que los obreros de las industrias trabajaban "12 horas diarias;"[13]

---

[12] Ibid., p. 28.

[13] Ibid., p. 41.

mientras Basadre señala que era excesiva la jornada de trabajo de los obreros peruanos, aunque agrega que esto era común en otros países para esa época, así como los salarios bajos, las pésimas condiciones de los locales de las empresas y de las viviendas de los obreros, y la falta de toda protección a los obreros en caso de enfermedad, vejez, desempleo, etc.[14]

Pareja confirma esto al señalar que el obrero peruano enfrentaba fuertes obstàculos para sindicalizarse; ganaba un salario muy bajo; estaba privado de toda clase de beneficios contractuales y podía ser despedido en cualquier momento por su patrono, sin previo aviso y sin ninguna retribución económica por los servicios prestados.[15] Aunque en el año 1911 se había promulgado una ley de accidentes de trabajo, ésta no se cumplía casi; como tampoco se cumplía la jornada de 8 horas que había establecido el Presidente Billinghurst en 1913.

Sería en 1918 cuando el Presidente José Pardo reglamentó el trabajo de mujeres y niños, y prohibió el trabajo en días domingo, de fiestas nacionales, o de elecciones presidenciales.

Y en 1919 un decreto presidencial del mismo Pardo establece, en forma definitiva porque sí se empieza a respetar, la jornada de 8 horas de trabajo diario.

El miserable y menospreciado sector indígena, sector numeroso de la sociedad peruana, se encontraba, por contraste, adormecido y muy explotado por el gamonal de la sierra.

Haciendo referencia a la estratificación social del Perú, Fuenzalida señala que existía entre las clases sociales

---

[14]Véase Basadre, Historia del Perú, Vol. 16.

[15]Pareja Pflucker, Anarquismo y Sindicalismo, p.41.

una voluntad de diferenciarse, la cual se ponía en práctica mediante un rechazo de las clases superiores a las inferiores, y una aceptación de las clases inferiores de su dependencia con respecto a las superiores. Es lo que Fuenzalida llama una "marginalidad relativa".[16] La relaciòn de depen-- dencia de la clase inferior a la superior sería así:

1. Clase superior de Lima
2. Profesionales de Lima
3. Elites de las ciudades de provincia
4. Cholos, indios, mestizos

Y cada uno de estos grupos trataba de superar su situación de dependencia con respecto a su clase inmediatamente superior con todo tipo de tácticas.

También es preciso hacer una referencia al clero peruano.

La Iglesia del Perú se ha caracterizado por su conservatismo. Ya bien entrado el período republicano, el clero peruano seguía realizando prácticas ya caducas en otras regiones, tales como el 'toque de oración', durante el cual - hombres y mujeres debían arrodillarse donde estuvieran, deteniendo actividades, conversaciones y hasta el tráfico, para rezar una oración.

La Iglesia recibía pingües ingresos que provenían del Estado, rentas de bienes, legados y contribuciones de los - fieles, además de vender bulas y cobrar altas tarifas por - matrimonios; pero con todo ello no practicaba tanto la caridad pública, y no mantenía hospitales o escuelas.[17]

---

[16]Fernando Fuenzalida Vollmar y otros, Perú Hoy (México: Siglo Veintiuno, 1971), p. 66.

[17]Vèase Jorge Basadre, Perú: Problema y Posibilidad (Lima: Francesa y Rosay, 1931).

Había una gran diferenciación social propiciada por la misma Iglesia, y puesta de manifiesto en ceremonias matrimoniales y actos de sepelios distintos según se tratase de personas ricas o pobres.

En 1868, mediante resolución oficial, se autorizó el cementerio para los no católicos.

Aun auando en 1867 se aprobó en el Congreso la tolerancia de cultos, ésta se vino a implantar en 1915.

A partir de 1873 se establecen registros civiles al lado de los parroquiales.

Y una ley del 23 de diciembre de 1897 contempla el matrimonio civil para los no católicos, cuya aplicación se realiza en forma restringida porque el entonces Presidente Piérola (exseminarista) se opuso a su aprobación.

En los años 30, la crisis económica del capitalismo mundial repercutió negativamente en América Latina.

En el Perú esta crisis se manifiesta con la rebaja de los precios de los productos de exportación como el azúcar, el algodón y la lana a nivel internacional, con lo cual se contrajo el comercio de importación y se devaluó la moneda peruana; disminuyeron los créditos otorgados por otros países al Perú; desapareció la liquidez financiera; quebró el Banco del Perú y Londres, por lo cual se paralizaron en gran medida las actividades agrícolas y el comercio de importación; el Estado peruano entra en una bancarrota financiera; la desocupación alcanzó niveles muy preocupantes para el gobierno, y también fueron rebajados los salarios.

Esta situación genera la promulgación, en mayo de 1931, de la primera ley de bancos del país. En este mismo año se funda el Banco Central de Reserva del Perú y el Banco Agrícola. Y en 1933 el Banco Industrial. Con estos últimos bancos se favorece la importación y exportación de productos.

Durante el período 1933-1939 desaparece la crisis económica del Perú, se equilibra de nuevo el Presupuesto Nacional y se consiguen créditos extranjeros; se implanta el Seguro Social Obligatorio para los obreros; se construyen barrios obreros y restaurantes populares; se organiza el Primer Censo General de la Repúlica del Perú y se promulga un nuevo Código Civil.

B. Antecedentes del Aprismo

Ante todo debemos aclarar, que el orden de aparición de los antecedentes del aprismo en este trabajo, obedeció al criterio de la importancia que le asignamos a cada autor o movimiento en cuanto a su coincidencia con el pensamiento político de Haya de la Torre. De ahí que, en razón del mayor número de elementos coincidentes con el pensamiento político de Haya de la Torre, el pensamiento político de González Prada aparece en primer término.

1. El Pensamiento Político de Manuel González Prada.

Cuando Haya leyó por primera vez el discurso de González Prada que contiene esta exclamación "¡Los viejos a la tumba, los jòvenes a la obra!",* exclamó: "¡Al fin un maestro!".[18] Y al morir González Prada se lamentó de haberse quedado sin maestro.[19]

Estas expresiones de reconocimiento a González Prada como su maestro, nos permiten inferir que, más que coincidir con su pensamiento político, Haya recibió la influencia

*Discurso pronunciado por Gonzàlez Prada en el Teatro Politeama de Lima en 1888.

[18]Véase Felipe Cossío del Pomar, Víctor Raúl: Biografía de Haya de la Torre (Montevideo: Enrique Delgado Valenzuela, 1977), Primera Parte.

[19]Ibid.

de González Prada.[20] Dicho esto, exponemos los puntos de relación entre ambos autores:

Tanto en el Programa Máximo como en el Programa Mínimo del APRA, y en otros planteamientos políticos de Haya, se observan elementos coincidentes con el pensamiento político de González Prada.

Al parecer, González Prada era tan conocedor como Haya de la realidad socio-económica y política del Perú, pero al tratarla en sus escritos se observan variaciones en cuanto al énfasis que ponen en distintos temas. Observamos, por ejemplo, que Haya abordó con más detenimiento lo relativo al imperialismo en América Latina; un poco menos el tema de la revolución y mucho menos el tema de la Iglesia Católica; mientras González Prada hizo todo lo contrario.

En cuanto al Programa Máximo del APRA, observamos las siguientes conexiones entre Haya y González Prada:

---

[20] Diego Bautista Urbaneja parte del supuesto de que no existe, por lo general, la posibilidad de establecer con certeza la influencia de un autor sobre otro; y está de acuerdo con Skinner al respecto, quien propone tres condiciones mínimas que se requieren para probar tal influencia. Ellas son: a) que se observara una gran similitud entre las doctrinas de uno y otro autor; b) que el escritor B no hubiera encontrado relevante ninguna otra doctrina distinta a la del escritor A; y c) que fuese muy pequeña la posibilidad de que la semejanza fuera casual. Quentin Skinner, "Meaning and Understanding in the History of Ideas", History and Theory, Vol. VIII, Nº 1 (1969), p. 26. Citado por Diego Bautista Urbaneja, "Consideraciones sobre Metodología en la Historia de las Ideas Políticas", Politeia, Revista del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela (Caracas, 1976), Nº 5, pp. 195-196.

A pesar de que Urbaneja y Skinner sostienen esto, creemos que se deben tomar en cuenta estos elementos: a) el que un autor reconozca en otro a su maestro, ya es muy significativo; b) creemos que la influencia de un maestro en un discípulo, no tiene por qué reflejarse necesariamente en identidad de ideas, pues el maestro le puede servir al discípulo como fuente de inspiración para crear ideas nuevas.

Haya dedicó muchas páginas a hablar en contra del imperialismo, en especial el de los Estados Unidos: de sus efectos perniciosos en Indoamérica; de su alianza con las clases gobernantes latinoamericanas para someter económica y políticamente a nuestros pueblos, etc.

González Prada hace alusiones breves al imperialismo; admira a los norteamericanos por su habilidad para crear su imperio, aunque se resintió con ellos por su apoyo a Chile en la guerra que este país libró con el Perú, cuya derrota sintió tanto González Prada.

Ambos autores coinciden en que, a la hora de negociar los países en desarrollo con el imperialismo norteamericano, aquéllos debían ponerle condiciones a éste, y no aceptar la imposición de condiciones del impperialismo, como solía suceder.

La unidad política y económica de Latinoamérica, por la que tanto abogó Haya, fue antes abordada por González Prada.

Refiriéndose a los trabajadores, González Prada dice:

> ¿por qué no son el ejército arrollador o la masa de empuje irresistible? Porque viven desunidos, porque frente al bloque homogéneo y compacto de los verdugos y explotadores, forman grupos heterogéneos y fofos, porque se dividen y subdividen en fracciones egoístas y adversas. [Por eso más adelante dice González Prada:] Desheredados del Perú uníos todos.* Cuando estéis unidos en una gran comunidad y podáis hacer una huelga donde bullan todos -desde el panadero hasta el barredor- ya veréis si habrá guardias civiles y soldados para conteneros y fusilaros.[21]

Era esta misma desunión la que criticaba Haya, y quizá

---

*Subrayado en el original.

[21]Manuel González Prada, Anarquía, Grandes Obras (Santiago de Chile: Ercilla, 1936), p. 84.

atendiendo el llamado del maestro fue que propuso pocos a-- ños después de la muerte de éste, el Frente Unico Interna-- cional de Trabajadores Manuales e Intelectuales, y la unión de los 'estados desunidos del sur' para poder enfrentarse - al bloque formado por los Estados Unidos del norte.

Pero mientras Haya impulsa a los trabajadores a inte-- grar el APRA formando el Frente Unico, González Prada decía de la política con respecto al obrero peruano que "ella le divide, le debilita y le reduce a la impotencia, haciéndole desperdiciar en luchas, no sólo vanas sino contraproducen-- tes, las fuerzas que debería aprovechar en organizarse y ro bustecerse".[22] Esto lo decía González Prada no sólo porque no creía en la utilidad de los gobiernos, sino además, por lo disgustado que estaba con los gobiernos de su época en - el Perú, porque habían utilizado el fraude o la violencia - para alcanzar el poder; de ahí que, para González Prada,los trabajadores peruanos no ganaban nada con emitir su voto.

Haya, sin embargo, quizá siguiendo al maestro, fomentó la organización de los trabajadores y defendió su derecho a huelga. Así vemos como, en forma casual o propiciada por - el propio Haya, fue nombrado representante estudiantil ante el comité de la huelga laboral iniciada en el Perú en 1918 y, en gran medida, gracias a sus tácticas frente al Presi-- dente José Pardo, los trabajadores peruanos obtuvieron del gobierno el decreto oficial que ordenaba la jornada de 8 ho ras en todo el país, logro parcial desde años antes, pues - en 1913, gracias a huelgas impulsadas por anarquistas (in-- cluyendo a González Prada) e iniciadas por sindicatos (tam- bién formados bajo el asesoramiento de anarquistas) se ha-- bía establecido la jornada de 8 horas para los trabajadores

---

[22] Ibid., p. 83.

del puerto de El Callao, pero apenas se cumplía, pues, al - decir del mismo Haya, había fábricas en el Perú donde "las_ jornadas eran de 12, 14 y hasta 16 horas de trabajo".[23] Haya también utilizó la huelga de hambre como medida de pre-- sión en dos o más ocasiones.

Y Haya, al contrario de su maestro, siempre creyó en - la utilidad del sufragio no sólo para los trabajadores, por eso lo fomentó aun en comicios en los cuales se le impidió_ al APRA tener su propio candidato.

Con respecto al Programa Mínimo del aprismo, vincula-- mos las siguientes ideas de González Prada:

Este Programa contempla el otorgamiento de derechos po líticos a la mujer, lo cual incluye la facultad para ocupar cargos políticos.

En relación a este punto, un sector católico que se - mantuvo en el anonimato divulgó un folleto de propaganda an tiaprista titulado "¿Aprista o Católico?", en el cual decía que el aprismo "defendía un feminismo inaceptable a la Igle sia".[24]

Ahora veamos estas expresiones de González Prada en de fensa de la mujer: "La elevación moral de un hombre se mi- de por el concepto que se forma de la mujer: para el igno- rante y brutal no pasa de ser una hembra, para el culto y - pensador es un cerebro y un corazón".[25]

---

[23] Lecturas Obreras, Publicación Clandestina del Par tido Aprista Peruano, Lima, 1941. Citado por Víctor Raúl - Haya de la Torre, Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977).

[24] Citado por Eugenio Chang-Rodríguez, La Literatura Política de González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre - (México: Andrea, 1957), p. 284.

[25] Manuel González Prada, Horas de Lucha, Biblioteca Ayacucho, Vol. 14 (Caracas: Gráficas Armitano, 1976), p.239.

También se plantea en este Programa la promoción de"la ciudadanía latinoamericana", aspecto ya propuesto por González Prada.

En lo relativo al indígena peruano, Haya conocía sus problemas y defendió al indio tanto como González Prada; y al tratar este tema utilizó citas del maestro en defensa del indígena.

Para González Prada el indígena peruano sólo podría redimirse por su propio esfuerzo, sin contar con la condescendencia de sus explotadores. Era tajante al respecto cuando decía:

> Si el indio aprovechara en rifles y cápsulas todo el dinero que desperdicia en alcohol y fiestas ... cambiaría su condición, haría respetar su propiedad y su vida. A la violencia respondería con la violencia, escarmentando al patrón que le arrebata las lanas, al soldado que le recluta en nombre del Gobierno, al montonero que le roba ganado y bestias de carga.[26]

En forma similar, Haya planteaba en 1925 que contra la violencia de que era objeto el indio no cabía más que la violencia y la rebeldía para defenderse. Era radical al decir: "Como el indio no podrá salar de su situación actual por un movimiento evolutivo, porque la violencia que inpera sobre él y la esclavitud en que vive no le permitiría jamás ejercer normalmente ningún derecho, creo en la revolución".[27]

Son pocas, sin embargo, las alusiones que hace Haya al tema de la revolución.

Cuando González Prada dijo que la meta de un revolucionario es "influir en las multitudes, sacudirlas, despertar-

---

[26]González Prada, Horas de Lucha, p. 343.

[27]Víctor Raúl Haya de la Torre, Por la Emancipación de América Latina, Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 85.

las y arrojarlas a la acción",[28] quizá Haya recogió estas palabras y las empezó a poner en práctica al intentar influir en las multitudes con sus exhortaciones en favor de la unidad, de su superación como pueblo, de su defensa del imperialismo; pero fracasó al arrojarlas a la acción, pues se observó que cuando los apristas se levantaron en armas -1933 en especial y 1948- murieron miles de partidarios y fue ilegalizado el APRA, aunque aumentó su fuerza como organización política.

Con respecto a la Iglesia Católica en el Perú, mientras González Prada la atacó extensa y acerbamente, Haya de la Torre fue moderado inclusive al defenderse de ataques de sectores clericales antiapristas. Así vemos que en 1933 dice:

> En nuestra lucha revolucionaria y cuando las fuerzas del Aprismo dominaron temporalmente importantes zonas del país, nadie pudo acusarnos de un sólo acto de violencia que indicara persecución o intolerancia religiosas ... El Partido reconoce, como un derecho, la libertad de la Iglesia Católica, garantizándole, dentro de su esfera de acción, su pleno desarrollo cultural[29]

González Prada por su parte, oponía progreso y catolicismo, tal como lo muestran estas palabras:

> El catolicismo encierra una perenne amenaza a la civilización moderna, una latente revolución a la inversa, un poder que incesantemente se afana por rehacer la Historia con el fin de borrar los rastros de la Revolución Francesa, suprimir la Reforma, anular el Renacimiento y sumergir a la Humanidad en la penumbra de la Edad Media ... Si quisiéramos palpar el resultado de su acción sobre los pueblos, no necesitaríamos alejarnos mucho: el progreso intelectual y moral de las naciones sudamericanas se mide por la dosis de Catolicismo que han logrado eliminar de sus leyes y costumbres.[30]

---

[28] González Prada, Horas de Lucha, p. 230.

[29] Citado por Chang-Rodríguez, Literatura Política, p. 281.

[30] González Prada, Horas de Lucha, p. 349.

Expresiones como ésta generaron el rechazo que le profesaron a González Prada muchos católicos peruanos. Pero González Prada no tuvo aspiraciones presidencialistas como sí las tuvo Haya, por lo cual pudo evitar éste hacer críticas públicas a la Iglesia Católica dentro del Perú, pues conocía su poder y aspiraba (y creemos que lo logró) atraerse los votos de muchos de los integrantes de la numerosa feligresía católica peruana.

2. La Revolución Mexicana.

La Revolución Mexicana se caracterizó por ser un movimiento agrario, antifeudal, antioligárquico y antimperialista.

Estas características se pusieron de manifiesto aun cuando no partieron de un solo cuerpo de doctrina, pues, en el plano ideológico, la Revolución contó con fuentes teóricas dispersas y numerosas, entre las cuales se pueden destacar: las ideas expuestas en 1908 por el abogado mexicano Andrés Molina Enriquez en su libro Los Grandes Problemas Nacionales;[31] el Plan de Ayala (elaborado por el gran líder de la Revolución Emiliano Zapata, junto con un maestro de escuela de apellido Montaño); la Constitución de Querétaro (1917); las ideas anarquistas de Ricardo Flores Magòn; así como proposiciones hechas sobre la marcha por gobernantes mexicanos.

Según Abelardo Villegas, en el libro de Molina "ya se encontraban prefiguradas las ideas centrales que habían de regir el pensamiento radical de la Revolución".[32] Fue Moli-

---

[31] Andrés Molina Enriquez, Los Grandes Problemas Nacionales. Ediciones de problemas agrícolas e industriales de México, suplemento al volumen V, Nº 1 (enero-marzo 1953). Citado por Abelardo Villegas, Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano (México: Siglo XXI,1977), p.88.

[32] Ibid.

na quien primero propuso el fraccionamiento de la gran ha-- cienda, e invitaba al Presidente Porfirio Diaz a llevarlo a efecto por cualquier vía: la pacífica o la revolucionaria; y advertía que tal fraccionamiento no podía ser voluntario, ya que implicaría la renuncia de sentimientos de vanidad, - orgullo y dominación por parte de los grandes hacendados, - algo muy difícil de lograr.

Más tarde, el fraccionamiento forzado que promovió Zapata como parte de lo previsto en el Plan de Ayala (estableçía la concesión a los campesinos de la quinta parte de todos los latifundios) conllevó una de las más sangrientas luchas que se conocen en la historia de México. El lema del_ zapatismo "La Tierra para quien la trabaja", parece haber - sido asumido por Haya y los apristas cuando proponían en el Programa Mínimo la expropiación de latifundios y la posibilidad de otorgar a los denunciantes tierras cultivables no_ utilizadas e, igualmente, cuando los apristas asumen este - lema: "La tierra que el indio necesite para trabajar, debe ser del indio".[33]

También se pueden observar puntos de coincidencia en-- tre aspectos de la Constitución Mexicana de 1917 y la doc-- trina aprista, como veremos a continuación:

a) Se establecía que "la Nación era propietaria original de todo el territorio, que podía reservar para sí aquellas partes que considerara conveniente explotar en beneficio del - desarrollo social, y que la propiedad privada no constituía más que una concesión revocable de la Nación a los particulares".[34]

---

[33]Víctor Raúl Haya de la Torre, Construyendo el A-- prismo, Obras Completas, Vol. 2 (Lima: Juan Mejía Baca 1977) p. 23.

[34]Citado por Villegas, Reformismo y Revolución,p.97.

b) Condenaba el latifundio y anunciaba la reforma agraria y la nacionalización del petróleo y la industria eléctrica, - entre otros.

Estas prerrogativas que se adjudicaba el Estado mexica no pudieron servir de base para la elaboración del punto - del Programa Máximo del aprismo referido a la nacionaliza-- ción de tierras e industrias, así como a los aspectos del - Programa Mínimo relativos a la expropiación de latifundios, la nacionalización de la industria extractiva y algunos servicios básicos.

c) La Constitución también establecía el salario mínimo y - beneficios socio-económicos para los trabajadores, en forma similar a como lo propusieron los apristas en el Perú en el año 1931.

Refiriéndose a este punto de la Constitución mexicana, señala Arnaldo Córdova que "por primera vez en la historia del país y del mundo los derechos de los obreros a mejores condiciones de trabajo y de los campesinos a poseer la tierra tenían acogida en un texto constitucional".[35]

Ricardo Flores Magón fue más extremista en sus planteamientos. Mientras la Constitución mexicana de 1917 preveía tres formas de propiedad: la propiedad privada plena con - sus ramas individual y colectiva; la propiedad privada restringida de las comunidades, dueñas de tierras y aguas de - su comunidad; y la propiedad de las posesiones de hecho;[36] - y, en términos generales, muchos revolucionarios mexicanos defendían ampliamente el derecho de propiedad; y después - los apristas en el Perú proponían otorgar al indio la tie-- rra que trabajaba y organizar cooperativas agrícolas, Flo--

---

[35]Véase Arnaldo Córdova, La Formación del Poder Político en México, Serie Popular Era, Nº 15 (México: Era, - 1978), Cap. I.

[36]Citado por Villegas, Reformismo y Revolución, p.96.

res Magón decía: "Es el pueblo mismo, son los hambrientos,- son los desheredados los que tienen que abolir la miseria,- tomando en primer lugar posesión de la tierra que, por derecho natural, no puede ser acaparada por unos cuantos, sino que es la propiedad de todo ser humano".[37]

Pero tal posesión que, según Flores Magón, debía realizar el pueblo en forma compulsiva, sin tomar en cuenta leyes, gobiernos o derechos de propiedad, haría de la tierra una propiedad colectiva, por lo cual debería ser trabajada en forma colectiva y repartir el producto según las necesidades de cada agricultor.

Con motivo del asesinato del Presidente Alvaro Obregón, su sucesor Plutarco Elías Calles planteó al país la necesidad de que México pasara "de la condición histórica de 'país de un hombre' a la de 'nación de instituciones y leyes',[38] de ahí que propusiera la creación de una organización política de carácter nacional que agrupara a todos los revolucionarios del país. Es así como surge el Partido de la Revolución [actualmente el Partido Revolucionario Institucional (PRI)].

El Partido de la Revoluciòn constituyó un frente popular en el cual se aceptaron obreros, campesinos, militares y sectores medios en general (profesionales, burócratas, empleados, estudiantes, etc.). En forma muy similar, el APRA también propuso la creación de su ya mencionado Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales.

El Presidente Lázaro Cárdenas también propuso la creación de una democracia de trabajadores previa a la conformación de un régimen socialista. Haya de la Torre también --

---

[37] Ibid., p. 100.

[38] Ibid., p. 108.

planteò la creación de una democracia que, en términos marxistas, constituiría la democracia burguesa, génesis de las contradicciones de la sociedad capitalista, que conduciría al socialismo.

La actitud antimperialista de México ante los Estados Unidos -al que criticaba su intervencionismo en los países latinoamericanos, y planteaba el rescate de los recursos naturales entregados por la dictadura porfirista al capital -extranjero- fue también asumida, en forma similar, por los apristas. Haya dice que la Revolución Mexicana fue el primer parachoques que encontró los Estados Unidos de América en su avance intervencionista en América Latina.[39]

El carácter antimperialista de esta Revolución pareció constituir la base del antimperialismo del APRA, si tomamos en cuenta esta expresión de Haya: "Así como la revolución de París de 1848 sirviò de lección a Marx y a Engels a la hora de escribir el Manifiesto Comunista; así la Revolución mexicana sirve de referencia para la estructuración del Estado Antimperialista".[40]

Hay otras expresiones de Haya que parecen vincular claramente la doctrina aprista con el movimiento revolucionario mexicano. Como cuando dice: "La lección admirable de México -con una revolución enfrentada por ellos solos contando con unos líderes ignorantes, no intelectuales y una masa armada ignorante, campesina- nos ofrece su experiencia valiosísima".[41]

Hay otra prueba de la vinculación del APRA con la Revo

---

[39]Víctor Raúl Haya de la Torre, "Problemas e Imperativo de la Unidad Continental", Obras Completas, Vol.1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 389.

[40]Véase Víctor Raúl Haya de la Torre, El Antimperialismo y el APRA, Obras Completas, Vol. 4 , ibid.

[41]Ibid.

lución Mexicana, aunque también incluye a la Reforma Universitaria de Córdoba. En la contratapa de la primera edición de la obra Treinta Años de Aprismo (F.C.E., 1956) se dice:

> En este volumen se recorren todas las posiciones doctrinarias del Apra en relación con problemas políticos concretos, desde su creación hasta hoy. Así se verá cómo el Apra reclama ser un movimiento legítimamente americano, descendiente directo de los dos sucesos históricos más importantes de la América Latina en el presente siglo: la Reforma Universitaria "que en esencia fue el primer grito de emancipación de nuestro 'coloniaje mental', heraldo de una nueva conciencia de Indoamérica", y de la Revolución Mexicana, primer movimiento popular, antifeudal y antimperialista del siglo, de donde partirá su interpretación socio-económica del mundo contemporáneo.[42]

De estas reflexiones Haya pudo haber inferido:

a) La necesidad de proponer la unidad latinoamericana para enfrentar el imperialismo; pero cuyas acciones estén guiadas por un cuerpo de doctrina bien articulado.

b) La necesidad de que la revolución fuera dirigida por los intelectuales, integrantes de la clase media, por ser los más capacitados para ello.

3. El Kuo Ming Tang.

Al fundar el APRA, Haya manifestó su deseo de crear una organización política que, como el Kuo MIng Tang (Partido Nacional Popular) de China, agrupara a los sectores medios, campesinos y obreros del Perú. Este constituye, a nuestro juicio, el elemento de vinculación más importante entre el APRA y el Kuomintang.

Hay otros elementos que pudieron vincular a ambos partidos. Ellos son:

---

[42] Víctor Raúl Haya de la Torre, Treinta Años de Aprismo, Obras Completas, Vol. 6 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976) p. 250.

El Kuomintang estuvo constituido -aunque no en forma -cotínua- por dos grupos: los nacionalistas y los comunis-- tas, formando un 'frente único'. Obsérvese que Haya utiliza esta misma expresión para el APRA.

La conexión de los comunistas chinos con la Unión Soviética fue un elemento de discordia entre éstos y los nacionàlistas que proclamaban su carácter 'antiextranjero' opuesto a cualquier forma de intervencionismo, pues el Kuomintang se atribuyó la misión histórica de liberar a China -y a otros países- del imperialismo. El Kuomintang también se propuso obtener la unidad política para China, pero no lo logró.[43]

En forma similar, el APRA también se ha caracterizado por su antimperialismo, y por su énfasis en obtener la unidad política y en diferenciarse de los comunistas. Ese carácter 'antiextranjero' que se atribuye el Kuomintang, también parece querer resaltarlo Haya con respecto al APRA -- cuando dice que éste nació como un "movimiento autónomo latinoamericano sin ninguna intervención o influencia extranjera".[44]

4. El Pensamiento Integracionista de Simón Bolívar.

El elemento vinculante entre Haya y Bolívar es, a nuestro juicio, el de la unidad política y económica entre las naciones latinoamericanas.

En una carta que Bolívar le dirige al General Antonio Gutiérrez de la Fuente, con fecha 12 de mayo de 1826, le -- describe grosso modo la situación presente en Colombia, a -

---

[43]Véase Jacques Guillermaz, Historia del Partido Comunista Chino (Barcelona: Península, 1970).

[44]Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, p. 83.

la que propone dividir en tres estados: Venezuela, Cundinamarca y Quito: "Ha de saber Ud. que los partidos tienen dividida a Colombia, que la hacienda está perdida; que las leyes abruman; que los empleados se aumentan con la decadencia del tesoro y, últimamente ha de saber que en Venezuela claman por un imperio".[45]

Y más adelante le dice: "el único remedio que podemos aplicar a tan tremendo mal es una federación general entre Bolivia, el Perú y Colombia, más estrecha que la de los Estados Unidos, mandada por un Presidente y vicepresidente y regida por la constitución boliviana".[46]

Bolívar proponía que la federación se denominase boliviana, y que fuera una sola Nación con su bandera y su ejército.

Para Haya, esa federación sólo debía realizarse entre países con gobiernos emanados del pueblo o nuevos gobiernos dispuestos a emprender tal empresa, pues, de lo contrario, tomando en cuenta que la mayoría de los gobiernos de los países latinoamericanos tenían fuertes vínculos con los Estados Unidos, se podría crear una Federación Colonial, con países dominados por un imperio.[47]

El tema de la unidad y de la unión está presente en todos los escritos políticos más destacados de Bolívar, quien asocia unidad y unión con el trabajo, la supervivencia y el progreso de las naciones americanas.

En la Carta de Jamaica dice: "Seguramente la unión es la que nos falta para completar la obra de nuestra regenera

---

[45]Graciela Soriano (Comp.), Simón Bolívar: Escritos Políticos, Sección Clásicos (Madrid: Alianza Editorial,1975) p. 153.

[46]Ibid., p. 154.

[47]Víctor Raúl Haya de la Torre, ¿A dónde va Indoamérica?, Obras Completas, Vol. 2 (Lima: Juan Mejía Baca,1977), pp. 314-315.

ción".[48]

En la Convención de Ocaña repite que "ninguna Nación - se hizo respetable sin la unión que la fortifica".[49]

Y en una exhortación que es una súplica en sí, dice, - en enero de 1830, cuando entrega el poder: "Compatriotas: - Escuchad mi última voz al terminar mi carrera política; a nombre de Colombia os pido, os ruego que permanezcáis unidos, para que no seáis los asesinos de la patria y vuestros propios verdugos".[50]

Y es de todos conocido el final de su postrer discurso dirigido a sus compatriotas: "Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré - tranquilo al sepulcro".

5. Otros Antecedentes.

Hay un conjunto de sucesos históricos que, en alguna - medida, pudieron influir en Haya al articular la doctrina aprista. Reseñaremos tres: La Revolución Rusa, La Reforma Universitaria de Córdoba y los viajes de Haya por casi todos los países latinoamericanos.

a) La Revolución Rusa: los ideales de igualdad y justicia social que pregonaba esta Revolución, y el acceso al poder político que prometía para los obreros, campesinos e intelectuales, pudieron servir de inspiración a Haya para estructurar su pensamiento político. Recuérdese que él viajó a Rusia en 1924 con el objeto de conocer de cerca el proceso revolucionario.

b) La Reforma Universitaria de Córdoba (1918): en palabras de Chang-Rodríguez, esta reforma "representó para Indoaméri

---

[48] Citado por José Luis Salcedo Bastardo, Historia - Fundamental de Venezuela (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1979), p. 257.

[49] Ibid.

[50] Ibid.

ca el inicio del siglo XX, el nacimiento de una nueva generación latinoamericana y el movimiento de renovación intelectual más importante desde la época de la independencia.[51]

Veamos la impresiòn que ese levantamiento dejó en Haya:

> Después de 1918, de un lado a otro del continente latinoamericano surge una nueva conciencia en la juventud. De la vieja Universidad de Còrdoba se lanza el primer grito: Las Universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y -lo que es peor aún- el lugar donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron cátedra que las dictara ... Si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado de la insurrección.[52]

Y ese derecho fue ejercido luego en Buenos Aires, en La Plata, en Lima, en Montevideo, en Santiago de Chile, en La Habana, en Bogotá y en México.

Acerca de esta Reforma dice Haya:

> La reforma creó las universidades populares e inauguró una época de creciente acercamiento estudiantil hacia las clases obreras y de generalizado interés por sus problemas económicos. Y en el Perú, donde el movimiento alcanzó dimensiones singulares-dada la reacción que él provocó en la docencia oligárquica de la Universidad Mayor de San Marcos, baluarte de la plutocracia feudal limeña- su primera victoria culminó con el Congreso Nacional de Estudiantes del Cuzco de 1920. -El estableció la Universidad Popular, poco después enaltecida con el nombre prócer de González Prada-, y en ella se estructuró un dinámico frente único de trabajadores manuales e intelectuales, que recibió su bautismo de sangre el 23 de mayo de 1923, y de cuyas filas salimos los fundadores del Apra.
>
> Al llegar en noviembre de aquel año desterrado a México, senté las bases de la organización continental aprista ...[53]

---

[51] Eugenio Chang-Rodríguez, La Literatura Política de González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre (México: Andrea, 1957), p. 53.

[52] Haya de la Torre, ¿A dónde va Indoamérica?, p.226.

[53] Haya de la Torre, Treinta Años de Aprismo, p.295.

En estas expresiones de Haya se puede observar la preeminencia que le concede a la Reforma Universitaria de Córdoba como antecedente del aprismo.

El estallido de este movimiento reformista sacudió tanto a Haya, que poco tiempo después integró el grupo dirigente de la reforma de la Universidad de San Marcos de Lima -- con el propósito de obtener logros similares a los propuestos por los jóvenes universitarios cordobeses.

La reforma de la Universidad Mayor de San Marcos se inició en los primeros meses del año 1919. La huelga estudiantil duró cuatro meses, al final de los cuales el Congreso peruano accedió a votar leyes para atender las exigencias estudiantiles: remoción de dieciséis profesores, establecimiento de cátedras libres y co gobierno estudiantil, y eliminación de los cursos de legislación eclesiástica, entre otras.

c) Los viajes de Haya dentro del Perú y a distintos países latinoamericanos, que le permitieron conocer de cerca la -- realidad social, política y económica de estos países, fue otro elemento que pudo influir en Haya para conformar la - doctrina aprista.

C. Planteamientos Apristas de Haya de la Torre con respecto a Latinoamérica

Como ya se ha dicho, el APRA consta de dos Programas: uno Máximo y el otro Mínimo. El Programa Máximo contiene - planteamientos referidos a toda Latinoamérica, mientras el Programa Mínimo esboza planteamientos sólo atinentes al Perú. Además de esto, Haya elaboró una concepción filosófica del aprismo y expuso otros planteamientos que, a nuestro -- juicio, deben ser incluidos aparte, pues, aunque se refieren a Indoamérica, no cuadran en el Programa Máximo del Apra. De esta explicación deriva el orden de los planteamien

tos apristas que a continuación exponemos:

1. El Aprismo como Programa y como Filosofía.

a. El Aprismo como Programa

1) Programa Máximo del APRA

Haya considera que los cinco puntos del Programa Máximo abarcan totalmente los problemas fundamentales que afectan a todos los países iberoamericanos; y la puesta en práctica de dicho Programa depende de las seccionales -- del APRA en cada país, de la forma como éstas estructuren - sus respectivos Programas Mínimos. Sin embargo, después de hacer una revisión minuciosa de lo expuesto por Haya en todas sus obras, hemos llegado a la conclusión de que hay una serie de puntos que deben ser analizados aparte, pues resulta forzada su inclusión en el Programa Máximo.

Los puntos del Programa Máximo son: 'acción contra el imperialismo yanqui'; 'por la unidad política y económica - de América Latina'; 'por la nacionalización de tierras e industrias'; 'por la internacionalización del Canal de Panamá' y, 'por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo'.

Haya establece la siguiente hilación entre estos puntos:

Para luchar contra el imperialismo yanqui son necesarias: primero que todo, la unidad política y económica de los pueblos indoamericanos y, además, la nacionalización de tierras e industrias y la internacionalización del Canal de Panamá. La solidaridad con los otros pueblos oprimidos por el imperialismo la ponemos de manifiesto luchando contra el imperialismo en favor nuestro y de ellos también; y esa lucha la debemos iniciar nosotros por estar más cerca del país imperialista y, porque es en nuestros países donde él posee más inversiones.

Desarrollaremos cada uno de los puntos del Programa Máximo:

1. 'Acción contra el imperialismo yanqui':

Para Haya y los apristas el imperialismo más peligroso para los países latinoamericanos es el norteamericano, por ser el más cercano a nuestros países, y también el más poderoso, el más joven y el que ha monopolizado "las armas políticas de dominio".[54]

Haya ataca en especial al imperialismo yanqui porque éste es el que empezó a actuar con más fuerza a partir de la Primera Guerra Mundial (antes había actuado el imperialismo británico); pero rechaza a todo imperialismo, de ahí que afirmara: "No debemos olvidar que es necesario unirse en Indoamérica contra todo imperialismo europeo, asiático o interamericano, negro o rojo, traiga el disfraz que escoja."[55]

Definición del Imperialismo: Haya elabora una definición de de imperialismo aplicada a Latinoamérica, la cual contrasta con la de Lenin, para quien el imperialismo es 'la última etapa del capitalismo'. Dice concretamente Haya:

> En Europa el imperialismo es "la última etapa del capitalismo" -vale decir, la culminación de una sucesión de etapas capitalistas-, que se caracteriza por la emigración o exportación de capitales y la conquista de mercados y de zonas productoras de materias primas hacia países de economía incipiente. Pero en Indoamérica lo que es en Europa "la última etapa del capitalismo" resulta la primera. Para nuestros pueblos el capital inmigrado o importado plantea la etapa inicial de su edad capitalista moderna.[56]

Quiere decir que Haya está de acuerdo con el planteamiento leninista, pero sólo aplicándolo a los países euro--

---

[54]Véase Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra. Cap. V.

[55]Víctor Raúl Haya de la Torre, La Defensa Continental, Obras Completas, Vol. 4 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p. 243.

[56]Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra. p. 89.

peos y a los Estados Unidos, en los cuales su etapa imperialista se caracteriza por la exportación de capitales a países de insuficiente desarrollo económico que le proporcionan materias primas. Cuando esos capitales instalan empresas subsidiarias en nuestros países -primordialmente agrícolas y mineros hasta entonces- se inicia en ellos el desarrollo capitalista. Es por eso que en estos países el capitalismo viene a "ser un producto de la expansión capitalista"[57] por lo cual, para Haya, el imperialismo constituye la primera etapa del capitalismo en Indoamérica.

El Imperialismo en Latinoamérica: Haya analiza la intervención del imperialismo en América Latina así:

El imperialismo norteamericano cuenta con aliados en América Latina que son las clases gobernantes, conformadas por grandes terratenientes, grandes comerciantes y las burguesías nacionales, las cuales reciben a cambio concesiones, empréstitos, etc. Unos y otros se benefician explotando a las clases productoras y esquilmando las riquezas naturales de Latinoamérica. Y cuando algunos gobernantes se niegan a aceptar sus proposiciones, los amenazan con golpes de Estado, pues para ello cuentan con caudillos locales sedientos de poder.[58]

De esta manera el imperialismo mantiene sometidos económicamente a los países latinoamericanos; pero ese sometimiento conlleva el sometimiento político, pues los imperialistas emprenden las acciones que consideren pertinentes para mantener su dominación, tales como compra de caudillos criollos e invasión de países débiles, todo lo cual conlleva pérdida de soberanía de los países latinoamericanos.

---

[57]Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, Diccionario de Política (México: Siglo Veintiuno, 1981), bajo Aprismo.

[58]Véase Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, Cap. I.